



Colegiata de Santa María

MONUMENTAL

monumento BIC de **gandia**



Fotografías de José Vicente Rodríguez.

Otra denominación: --
Año de edificación: S.XIV - S.XV - S.XVI
Tipología: Edif. religiosos-Colegiatas
Uso primitivo: Religioso
Uso actual: Religioso
Estilo: Gótico
Ubicación: Plaza de la Constitución, 1
Declarado BIC: Sí

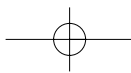
La construcción de la Colegiata de Santa María, que ostenta tal dignidad desde 1449, responde a los patrones del gótico mediterráneo.

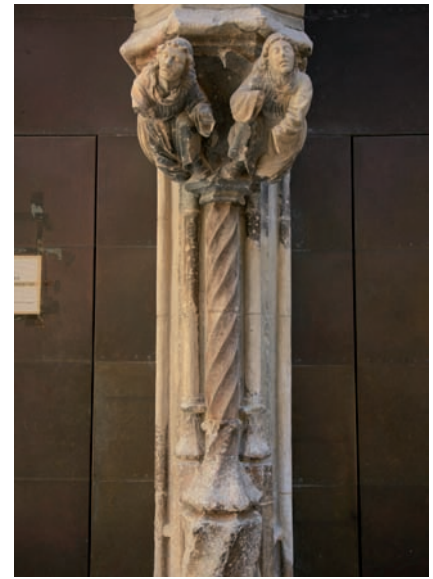
La Iglesia Colegiata de Santa María de Gandia se erigió, por orden de la familia ducal, en el centro de la ciudad a mediados del siglo XIV sobre el lugar en el que se ubicó la antigua mezquita de esta importante localidad valenciana. Desde 1499 el templo adquirió la condición de Colegiata, por designio del Papa Alejandro VI, es decir que esta iglesia, no siendo sede episcopal, se compone de abad y cabildo de canónigos seculares.

Su construcción se corresponde con el gótico mediterráneo y se materializa en un templo de una única nave, de grandes dimensiones, que contó con cinco tramos en su origen. Este gran espacio religioso se cubrió mediante bellas bóvedas de crucería.

Entre 1500 y 1507, tras la declaración del templo como Colegiata, se decidió ampliar la longitud de la nave de salón por los pies con otros cuatro tramos más. Un añadido que es visible, puesto que las bóvedas que cubren la ampliación cuentan con nervios torsos.

Así pues, a lo largo de los nueve tramos con los que cuenta este hermoso ejemplo de la arquitectura gótica valenciana se desarrollan capillas, entre los sólidos contrafuertes de sus muros. En la cabeza de la nave única figuraba una cabecera cuadrada, que desapareció tras los desperfectos sufridos en la Guerra Civil. En su lugar se construyó un ábside poligonal de estilo neogótico. Debido a las dimensiones de la nave, la sensación de gran-





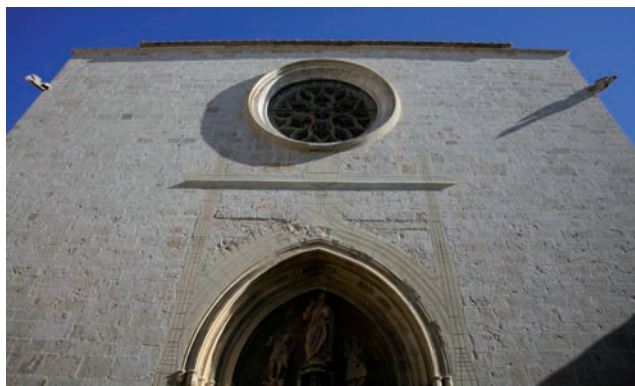
deza que ofrece el interior de la iglesia es espectacular. A esto contribuye el juego de luz que facilitan los pequeños óculos que la iluminan.

Esta iglesia destaca por la contundencia de sus dimensiones, algo a lo que contribuye la sobriedad en la decoración exterior, donde la ornamentación es escasa y en la que la protagonista es la misma arquitectura del templo, con un juego de contrafuertes, en los que encontramos bellas gárgolas en piedra, utilizadas como desagües y con una gran carga simbólica.

La Colegiata de Gandia posee, asimismo, una espectacular portada gótica. Se trata de su entrada principal y se le conoce como la Puerta de los Apóstoles. Sobre esta puerta principal, en la fachada aparece un rosetón decorado al gusto flamígero. Esta entrada se atribuye al maestro Damián Forment, a cuya autoría se le debe buena parte de los trabajos en piedra de la Colegiata. Cuenta además, con una puerta lateral, la de Santa María o la

del Mercado. Esta entrada cuenta con arquivoltas muy apuntadas, una de las cuáles está decorada con esculturas de ángeles músicos, que responde al gótico flamígero. El templo contó con otra bella puerta, decorada con esculturas, pero tras la ampliación del siglo XVI esta portada fue desmontada. La Colegiata de Santa María albergó en su día un importantísimo tesoro patrimonial y artístico, como el retablo del altar mayor, obra de Paolo da San Leocadio, sobre talla de Damián Forment, el coro del siglo XVI y un valioso tesoro, destacando la custodia procesional, obra maestra del siglo XVI. Todo ello fue destruido en 1936 durante la Guerra Civil, así como su riquísimo archivo.

**LA
CONTUNDENCIA
DE ESTE
MONUMENTO
GANDIENSE LE
VIENE DADA
POR SUS
GRANDES
DIMENSIONES Y
POR SU SOBRIA
DECORACIÓN
EXTERIOR**



Palacio de los duques de Gandía

Otra denominación:	Palacio Ducal, Palacio de los Borja
Año de edificación:	S.XIV - S.XV - S.XVII
Tipología:	Edif. residenciales-Palacios
Uso primitivo:	Residencial
Uso actual:	--
Estilo:	Gótico-Barroco
Ubicación:	C/ Santo Duque, 1
Declarado BIC:	Sí



Esta residencia palaciega está considerada como una de las mansiones señoriales más importantes de la Corona de Aragón y es un ejemplo ideal de arquitectura gótica civil valenciana.

El Palacio Ducal de Gandía, conocido también como Palacio de los Borja está considerado como una de las mansiones señoriales más importantes de la antigua Corona de Aragón y constituye uno de los edificios más característicos de la arquitectura gótica civil valenciana, a la que en posteriores intervenciones se le incorporaron elementos de otros estilos, predominantemente barrocos. Este palacio de elegantes proporciones, cuya construcción comenzó en el siglo XIV perteneció, en primer lugar a los Duques Reales de Aragón y más tarde a la familia Borja, por lo que transpira el poder que estas familias tuvieron en la historia de la Corona de Aragón y en buena parte de Europa.

La monumental residencia palaciega se encuentra en el centro del núcleo urbano y se trata de un edificio de planta rectangular que se articula sobre un gran patio central.

El edificio construido, ampliado y restaurado a lo largo de siete siglos, constituye en la actualidad un variado muestrario de estilos arquitectónicos con destacables vestigios del primitivo palacio gótico de los siglos XIV i XV, aportaciones renacentistas del siglo XVI, ampliaciones y transformaciones barrocas propias de los siglos XVII y XVIII y finalmente reconstrucciones neogóticas de finales del XIX y principios de XX. En la actual calle del Santo Duque se encuentra la entrada



Fotografías de José Vicente Rodríguez.



principal, planteada como un arco de medio punto con dovelas, sobre la que encontramos los escudos de armas de los Borja y de los Oms. Esta sobria entrada da paso a un amplio zaguán, con un bello artesanado, que da paso al patio de armas del palacio. Alrededor de este patio, con planta de trapecio, se articulan cuatro crujías (espacios entre dos muros de carga). En la galería frontal encontramos la escalera principal, la Santa Capilla y el Salón de Coronas.

La crujía de la izquierda corresponde a la iglesia del Palacio, mientras que el corredor del lateral derecho alberga los salones de los Carròs y Centelles y de los Estados de Cerdeña. Sobre el zaguán de entrada está la última de las crujías, que conserva los balcones que se añadieron en el siglo XVII y sobre ellos una galería de arcos rebajados.

Accediendo por la escalera principal se tiene paso al Salón de Coronas, realizado en el siglo XIV y reformado por el IV Du-

que de Gandia, San Francisco de Borja. Se trata de una de las estancias más importantes del Palacio de los Borja y fue utilizado como sala de audiencias y de administración de justicia.

Presenta una estructura rectangular de grandes dimensiones, que toma su nombre por las numerosas coronas que decoran su artesanado de madera. Destaca además, el precioso zócalo de cerámica valenciana del siglo XVI. En la sala encontramos también una de las ventanas góticas originales del palacio, se trata de una ventana aljimezada gótica, con arcos lobulados. El resto de la iluminación de la sala la aportan otras ventanas góticas de factura posterior, con vidrieras.

Del conjunto palaciego destaca, además, la Galería Dorada, el Salón de Águilas, la cerámica de Manises del siglo XVIII referida a los Cuatro Elementos, la Santa Capilla y todos los recuerdos del patrón de la ciudad, San Francisco de Borja, que se esparcen por las múltiples y amplísimas estancias del Palacio.

Al margen de su importancia arquitectónica e histórica, el Palacio Ducal de Gandia custodia un valioso legado histórico. En él tuvieron su residencia principal los Duques Reales de la Corona de Aragón. En 1485, el cardenal Rodrigo de Borja, futuro papa Alejandro VI, compró para sus descendientes el ducado de Gandia estableciéndose la dinastía de los duques Borja hasta el año 1740. Desde 1889 el Palacio es propiedad de la Compañía de Jesús que se ocupó de su restauración y mantenimiento.

**LA
IMPORTANCIA
HISTÓRICA DE
ESTE
MONUMENTO ES
TAN
SIGNIFICADA
COMO LA
NOTORIEDAD
QUE TIENE SU
ARQUITECTURA**